

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE UNA FAMILIA, RESIDENTE
EN LA VEREDA EL TÚNEL ALTO DE POPAYÁN, VÍCTIMA DEL
DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL AÑO 1999, POR UNO DE LOS FRENTE
DE LAS FARC EN EL SUR DEL CAUCA. ESTUDIO DE CASO

Aura Emilce Vergara

Código: 55142102

Siley Eugenia Ibarra Carvajal

Código: 55142003



Director de trabajo de grado:

María Cristina Durán

FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN

Programa de Trabajo Social
Fundación Universitaria de Popayán
Popayán

13 de septiembre de 2019



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO

NOTA DE ACEPTACIÓN

El presidente del Jurado y los jurados del trabajo denominado “Recuperación de la memoria histórica de una familia, residente en la Vereda el Túnel Alto de Popayán, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los Frentes de las FARC en el sur del Cauca, estudio de caso”, presentado por la estudiante Aura Emilce Vergara López, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan para que se realicen los trámites concernientes para optar al título de Trabajadora Social.



Firma Presidente de Jurado
Alexander Luna Nieto



Firma del Jurado
René Sirid Fajardo Botina



Sedes administrativas: Claustro San José Calle 5 No. 8-58 - Los Robles Km 8 vía al sur
Sede Norte del Cauca: Calle 4 No. 10-50 Santander de Quilichao

Popayán, Cauca, Colombia

PBX (57-2) 8320225 | www.fup.edu.co | Fundación Universitaria de Popayán





FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN
35 ANIVERSARIO

NOTA DE ACEPTACIÓN

El presidente del Jurado y los jurados del trabajo denominado **“Recuperación de la memoria histórica de una familia, residente en la Vereda el Túnel Alto de Popayán, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los Frentes de las FARC en el sur del Cauca, estudio de caso”**, presentado por la estudiante **Siley Eugenia Ibarra Carvajal**, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo, autorizan para que se realicen los trámites concernientes para optar al título de Trabajadora Social.

ALEXANDER LUNA N.

Firma Presidente de Jurado
Alexander Luna Nieto

R. Sirid Fajardo Botina

Firma del Jurado
René Sirid Fajardo Botina



Sedes administrativas: Claustro San José Calle 5 No. 8-58 - Los Robles Km 8 vía al sur
Sede Norte del Cauca: Calle 4 No. 10-50 Santander de Quilichao

Popayán, Cauca, Colombia

PBX(57-2) 8320225 | www.fup.edu.co | Fundación Universitaria de Popayán



AGRADECIMIENTOS

Primero a Dios por poner en nuestro camino la meta de ser profesionales, a mi esposo Willian Oswaldo Toro Martínez (QEPD), por su motivación, amor y apoyo incondicional durante el transcurso de mi carrera, a mi familia y amigos por su constante compañía y comprensión, a **Doña Bertha** (estudio de caso) por su voluntad, colaboración y disponibilidad en la realización de nuestra investigación, a la Dra. María Cristina Durán por su continuo seguimiento y colaboración durante nuestra investigación.

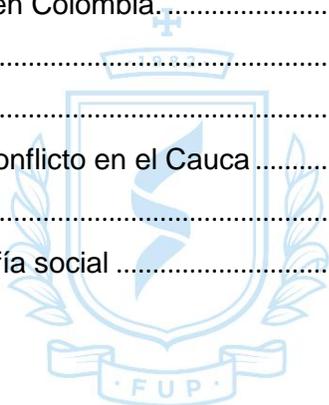
Aura Emilce Vergara López.

Primero a Dios por permitirme desarrollarme personal y profesionalmente, a mi madre mujer incansable y luchadora por su apoyo y motivación incondicional, a mi familia y amigos, a **Doña Bertha** (estudio de caso) por darnos la confianza y contarnos su historia, por regalarnos su tiempo y su humildad y permitirnos auto descubrirnos en su historia, a la Dra. María Cristina Durán por su apoyo y dirección durante la investigación.

Siley Eugenia Ibarra Carvajal

Contenido	
Introducción	7
.....	7
Planteamiento del problema	8
Pregunta problema.....	9
OBJETIVO GENERAL.....	9
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	9
Capítulo I.....	11
Marco Conceptual	11
1.1 Memoria histórica.....	11
1.1.2 Reconstrucción de memoria histórica	12
1.1.3 Los diversos usos de la memoria, una distinción entre las diversas formas de reminiscencia.	15
1.1.4 Riesgos de victimización secundaria.	17
1.1.5 Riesgos de revivir o exacerbar conflictos familiares o comunitarios.	17
1.1.7 Usos de la memoria: la memoria como reclamo, la memoria como pedagogía social y la memoria reparadora.....	18
1.2 Víctimas.....	19
1.2.1 El que hacer del trabajo social en el tiempo de las víctimas	21
1.3 El concepto de territorio en la investigación de las ciencias sociales	25
Teniendo en cuenta que al aplicar como método principal de nuestra investigación la cartografía social, el concepto de territorio se convierte en un eje indispensable en la interpretación de nuestro problema, a continuación, ahondaremos en el tema.....	25
1.4 El desplazamiento forzado	28
1.5 Desplazamiento forzado y territorio	28
Capítulo II.....	32
Marco Contextual	32
2.1 Territorio en conflicto.....	32
2.2 Desplazamiento forzado en el Cauca.....	35
Capítulo III	36
MARCO LEGAL.....	36
3.1 Ley 1448 de 2011.....	36
Capítulo IV	38
Marco teórico-metodológico.	38

4.1 Investigación acción participativa.....	38
4.2 Cartografía social.	38
4.3 Historias de vida como método de investigación.....	39
4.3 Aplicación de la cartografía social.....	40
Capítulo V	41
Análisis y discusión de resultados	41
5.1 Relatoría sobre la construcción de la cartografía social; la historia de Doña Bertha.	41
5.2 Construyendo y representando el territorio transitado por doña Bertha y sus hijos .	43
Capítulo VI	46
6.1 Conclusiones	46
6.2 Recomendaciones	49
6.2.1 Dificultades para ejercer la profesión del Trabajo Social en el marco del conflicto Armado en Colombia.....	50
Bibliografía.....	52
7. Anexos	53
Mapa del conflicto en el Cauca	53
.....	53
Cartografía social	55



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN

Introducción

El conflicto armado en Colombia ha permanecido durante varias décadas dejando a su paso millones de víctimas, el asesinato, la extorsión, el desplazamiento forzado entre otros son la representación de una condición social que aqueja nuestro país desde su colonización, esta violencia exacerbada hace que los espacios sociales sean cada vez más difíciles y distancia la posibilidad de una sociedad más justa y equitativa; el trabajo social que participa en estos espacios como agente de cambio, encuentra en la investigación una herramienta no solo teórica sino política en los procesos de intervención.

De lo anterior, la siguiente investigación se ha construido a partir de una marco conceptual y teórico en el que se parte de la capacidad de la memoria como mecanismo de reclamo, de visibilización y de reparación, reconociendo en esta, un valor tan profundo para el individuo que se interviene, como para la comunidad a la que pertenece; en búsqueda de encontrar en las representaciones y relaciones que el sujeto tiene con el territorio que habita, una respuesta que permita la reconstrucción de sus reminiscencias.

En este sentido, procurar que el sujeto con el cual se hizo la investigación a través del arte de dibujar y representar gráficamente sus recuerdos pueda permitirse aflorar y reconocer sentimientos que en alguna ocasión le causaron sufrimiento, pero, después de un tiempo pueden ser tomados como el encuentro con sí mismo, con su historia, con su propia fortaleza, y en ese camino, trazar su capacidad de resiliencia, y la posibilidad de reconstruir su identidad.

Así, tomando como punto de partida la representación del territorio que se habita y la influencia de este sobre el sujeto, se construye una cartografía social con la historia contada y representada por la señora Bertha, una mujer de 65 años, que fue desplazada en el año 1999 por el grupo armado FARC, después de que asesinaron a su esposo en la sala de su casa frente a su hija de tan solo cuatro años, en el sur del departamento del Cauca. Esta dolorosa historia, nos ha permitido

en conexión con doña Bertha establecer mecanismos de resiliencia y la importancia de las redes de apoyo.

Planteamiento del problema

En el marco del conflicto armado en Colombia, nos encontramos con un proceso de reparación y garantía de no repetición, que, se embarca en una extrema violencia política, social y económica a lo largo de varias décadas, dejando a su paso miles de víctimas y un sin sabor a injusticia, que ha exigido un acuerdo entre el Estado, víctimas y victimarios.

En este proceso, y teniendo en cuenta la propuesta de Jean Paul Lederach¹, experto en mediación y análisis de conflictos que, por haberse firmado un acuerdo de paz en cualquier país, se debería hablar de post-acuerdo. Permitiendo entender a lo largo de este ejercicio práctico y reflexivo, que los conflictos no cesan, sino que se transforman, así como se transforman las formas de abordarlos, intervenirlos y dinamizarlos.

Así, el Trabajo social encuentra su campo socio-político y un espacio de reflexión frente a la construcción de la memoria histórica en el país, en busca de una no revictimización, elevando como propuesta en su lugar y desde el campo profesional una acuciante necesidad de abrir espacios de resiliencia, perdón, y recuperación, no solo en la dimensión material, sino también en una dimensión de intervención simbólica, dejando de lado el asistencialismo característico en este tipo de procesos, procurando un ejercicio de recuperación del individuo, la familia y su entorno relacional.

¹ Citado por **CONFORTI, Franco** (2010) Comentando el libro "Transformación de conflictos" Pequeño manual de John Paul Lederach. Barcelona: Icaria.

Pregunta problema

¿Cómo recuperar la memoria histórica de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca? Estudio de caso.

OBJETIVO GENERAL

Recuperar la memoria histórica de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca. Estudio de caso

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Comprender mediante las historias de vida de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca.
- Conocer la memoria histórica de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca.

METODOLOGÍA

Recurriendo a las memorias de los saberes, los haceres, los sentimientos y los pensamientos del pasado y el presente se utilizará para la presente investigación la metodología cualitativa en búsqueda de hallar en los espacios subjetivos una concreción común entre lo individual y lo colectivo, que permita el crecimiento científico hacia el conocimiento y la reconstrucción de la memoria histórica, y la búsqueda en la construcción de diagnósticos y estrategias participativas que permitan el crecimiento continuo hacia el progreso de la comunidad².

De lo anterior, Solís y Maldonado,³explican: La Investigación y Acción Participativa se caracteriza por su postura de investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al conocer mejor esos procesos, así como por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción. En definitiva, podemos decir que se busca conocer para comprender y comprender para transformar.

En este sentido y con el fin de desarrollar la presente investigación, se utilizará el método de la cartografía social y la investigación acción participativa, con el fin de recuperar la memoria histórica de una familia víctima del desplazamiento forzado, acudiendo a sus recuerdos, sus contextos, sus percepciones como fundamentos para hacer visible lo invisible, y en este mismo sentido, trabajar la memoria como posibilidad para crear nuevos imaginarios de resiliencia y fortalecimiento frente a situaciones que les han convertido en víctimas, dignificando sus experiencias como sujetos políticos, democráticos y de derechos.

² (Solís & Maldonado, 2006) “Guía de metodologías comunitarias participativas”, edición Clínica Ambiental 2006 p.6

³ (Solís & Maldonado, 2006) “Guía de metodologías comunitarias participativas”, edición Clínica Ambiental 2006 p.6

Capítulo I

Marco Conceptual

*Construir memoria es un acto político y una práctica social. La memoria es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y Exclusiones sociales. También es una esfera donde se tejen Legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales.*⁴

1.1 Memoria histórica

De acuerdo con el centro nacional de memoria histórica⁵ Los proyectos de conmemoración y construcción de memoria han sido incluidos en los procesos de justicia transicional y de memoria histórica, como uno de los mecanismos claves que contribuyen a que las sociedades y los grupos ajusten cuentas con un pasado de guerra o de violencia masiva y avancen hacia la no violencia y la no repetición. A lo largo del mundo, gestores y gestoras de memoria, pueblos indígenas, activistas y organizaciones sociales han dirigido su trabajo hacia este amplio objetivo, sin descuidar una evaluación crítica de sus premisas.

Al mismo tiempo que reconocen la relevancia de la construcción de la memoria y del compromiso con la misma como parte del derecho a la verdad y a la reparación, ellos y ellas desafían los supuestos según los cuales un pasado de violencia y violación de los derechos humanos es algo con lo que se “puede lidiar” a través de intervenciones, una comisión, un monumento o una disculpa pública.

En su lugar, muchos de estos grupos han activado procesos participativos plurales, autónomos, y de largo plazo para recuperar, reivindicar y/o hallar evidencias de las violaciones cometidas en el pasado y de sus impactos, posicionando a quienes han

⁴ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica”; imprenta nacional de Colombia; p.25

⁵ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica”; imprenta nacional de Colombia; p.14

sido históricamente silenciados, y sus saberes, en el centro de los trabajos de la memoria.

Para el presente trabajo de investigación la propuesta se encaminó a crear una cartografía social que permita la visibilización de la memoria histórica de la familia y de esta manera, siguiendo la caja de herramientas del centro de memoria histórica específicamente el punto A 3.5, buscando de una manera creativa en la que los participantes puedan graficar y mantener las voces de las víctimas dando cabida a la expresión del duelo y las múltiples verdades. *Estas reflexiones invitan a mantener un análisis crítico sobre como el trabajo de memoria puede contribuir a la transformación de los contextos de violencia y de la fragmentación de la vida social.*⁶

1.1.2 Reconstrucción de memoria histórica

La memoria y la historia como dos conceptos distintos, además, han sido tratados por varias disciplinas y con diferentes fines, no obstante, y con la intención de desarrollar los conceptos sobre los cuales se realizará la presente investigación los tomaremos como conceptos diferentes pero unidos inexorablemente por un hilo conductor y racional que hace que la memoria exista gracias a la historia y la historia exista gracias a la memoria.

Para trabajar en procesos de reconstrucción de memoria se debe tener en cuenta que la memoria es: *Selectiva*, no se trata solamente entonces de estudiar o recuperar el contenido de los recuerdos, sino también del proceso y los modos mediante los cuales los individuos y grupos construyen e incorporan dichos recuerdos conservan ciertas memorias y organizan su experiencia individual y colectiva. *Ordenadora*, dado los marcos interpretativos que hemos absorbido, al rememorar buscamos destacar ciertos eventos y otorgarles un sentido y una razón de ser. *Dinámica*, se renueva continuamente por medio de las prácticas del recuerdo y el olvido.

⁶ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “*Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica*”; imprenta nacional de Colombia; p.22

En este sentido, Todorov⁷ afirma, arrojados a un consumo cada vez más rápido de información nos inclinaríamos a prescindir de esta manera no menos acelerada, separados de nuestras tradiciones, embrutecidos por las exigencias de una sociedad del ocio y desprovistos de curiosidad espiritual, así como de familiaridad con las grandes obras del pasado, estaríamos condenados a festejar alegremente el olvido y a contentarnos con los vanos placeres del instante.

De tal modo, lo anterior recuerda de buena forma y adiciona la particular trascendencia que tienen los procesos de recuperación de memoria en la construcción de la historia; con ellos se mueve la sociedad, con la memoria y la historia se construye, se deconstruye y se vuelve a construir con bases más sólidas; a través de la memoria y de la historia el ser humano ha podido llegar al desarrollo de grandes tecnologías, que un solo ser humano, o una sociedad sin memoria y sin historia jamás hubiese logrado.

Para entrar en esta nueva construcción, las herramientas de la resiliencia revisten un papel imprescindible, pues, a través del reconocimiento de las debilidades, de los sucesos ocurridos, de las acciones ejercidas y de las historias por contar, los sujetos, las familias y las comunidades realizan un ejercicio de conciencia sobre su situación y su historia y de esa conciencia y ese conocimiento con el acompañamiento profesional adecuado podrá salir fortalecido de la situación, con nuevas ideas, nuevos retos, nuevas esperanzas que lo sacaran de la inactividad y el pasivismo en el que pueden someterlo las situaciones traumáticas procurando a través de su propio autorreconocimiento sacar el mejor provecho de ello.

En esta misma línea, Todorov⁸, resalta, *nada debe impedir la recuperación de la memoria: este es el principio que se aplica al primer proceso. Cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo, son de naturaleza*

⁷ (Todorov, 1995); "los abusos de la memoria", edit. Paidós; pág 13.3-14,1

⁸⁸ (Todorov, 1995); "los abusos de la memoria", edit. Paidós; pág 17,1.

excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber, el de acordarse, el de testimoniar.

De lo anterior, y teniendo en cuenta que la identidad actual del sujeto se construye a través de sus vivencias en el pasado y como las recuerda, la memoria se convierte en el vínculo intrínseco entre el presente y el pasado, tal como se menciona anteriormente, la memoria, el acudir a los recuerdos, a la historia y observarlos ya no como víctima sino como un ciudadano afectado por un entorno político-económico que lo subsumió en tal situación, será de gran ayuda en la constitución de un nuevo sujeto capaz de transformar su propia realidad. La memoria no es solo culpable de nuestras convicciones, sino también de nuestros sentimientos

Todorov⁹ Señala, la oposición no se da entre la memoria y el olvido, sino entre la memoria y otro aspirante al lugar de honor: la creación y la originalidad. De este modo, recordar para reconstruir y superar la situación traumática, transforma la visión sobre el pasado y la posibilidad de crear y transformar el presente.

Hablar de lo acontecido, cuando las víctimas quieren o sienten la necesidad de hacerlo, contribuye a hacer consciente que ellas son sujetos vulnerados por las acciones de otros. Esta conciencia es básica para generar sentimientos de indignación (esto no debió pasar) y para motivar acciones de búsqueda de justicia sobre la base de saberse sujetos con derechos y no como personas depositarias de la buena voluntad o de la caridad de los demás.¹⁰

Los principales aportes de la reconstrucción de la memoria histórica al bienestar psicosocial son:

- Identificar los responsables de los hechos.
- Precisar los daños y las pérdidas de seres humanos, de bienes valiosos y significativos.

⁹Ibid, 10, 11

¹⁰ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “*Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica*”; imprenta nacional de Colombia; p.53

- Recuperar las biografías de quienes murieron y rescatar su dignidad.
- Generar consciencia de que las víctimas son sujetos de derechos vulnerados por las acciones de otros.
- Compartir con personas que han vivido experiencias similares y comprender que las respuestas que provoca una violación a los derechos humanos son por lo general búsquedas y reacciones normales frente a eventos que no deberían suceder a ningún ser humano.
- Aliviar la carga del silencio contribuyendo a la elaboración de procesos de duelo y olvido.

Continúa Todorov, en la perfectibilidad-el rasgo distintivo del género humano: los individuos que consiguen superar las desventajas de su entorno de partida, las sociedades que se arrojan a la revolución son juzgados favorablemente.

De lo anterior, popularmente se dice que las cosas no son como pasaron sino como uno las recuerda, y en este sentido esa construcción del recuerdo se puede dar de dos formas, la primera fundada en el rencor, la venganza y la frustración, la segunda como un acontecimiento capaz de transformar la realidad presente.

A continuación, se realizará un corto análisis sobre la crítica de los usos de la memoria propuestos por Todorov¹¹.

1.1.3 Los diversos usos de la memoria, una distinción entre las diversas formas de reminiscencia.

Todorov¹², en su libro los abusos de la memoria, nos cuenta que hay una distinción entre diversas formas de reminiscencia. El acontecimiento recuperado puede ser leído de manera literal o de manera ejemplar, por un lado, un suceso preservado en su literalidad (no significa su verdad) permaneciendo intransitivo y no conduciendo más allá de sí mismo. En tal caso, las asociaciones que se implantan sobre él se sitúan en directa continuidad: subrayo las causas y las consecuencias de ese acto, descubro a todas las personas que puedan estar vinculadas al autor inicial de mi

¹¹ (Todorov, 1995) los abusos de la memoria, p.p 30,1-2

¹²Ibid 14.

sufrimiento y las acoso a su vez, estableciendo además una continuidad entre el ser que fui y el que soy ahora, o el pasado y el presente de mi pueblo, y extendiendo las consecuencias del trauma inicial a todos los instantes de la existencia.

O bien, sin negar la propia singularidad del suceso, decido utilizarlo, una vez recuperado como una manifestación entre otras de una categoría más general y me sirvo de él como de un modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes. La operación es doble: por una parte, como en un trabajo de duelo, neutralizo el dolor causado por el recuerdo, controlándolo, marginándolo, pero, por otra parte, - y es entonces cuando nuestra conducta deja de ser privada y entra en la esfera pública-, abro ese recuerdo a la analogía y a la generalización, construyo un ejemplo y extraigo una lección. El pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente. En este caso, las asociaciones que acuden a mi mente depende de la semejanza y no de la continuidad, y más que asegurar mi propia identidad, intento buscar explicación a mis analogías. Se podrá decir entonces, en una primera aproximación, que la memoria literal, sobre todo si es llevada al extremo, es portadora de riesgos, mientras que la memoria ejemplar es potencialmente liberadora.¹³

Por consiguiente, las formas en las que se decide recordar, los momentos y las acciones que se determinan frente a ello, son las que demostraran la capacidad de crear nuevas realidades, por lo tanto, está en esas formas de recordar decidir si se hace la guerra o se hace la paz, si se continúa en un recuerdo frustrante y nos sumergimos en él como en una incapacidad de cambio, o si, por el contrario, tomamos ese recuerdo y con él construimos, creamos, atraemos nuevas formas de ser, vivir y actuar frente a las circunstancias adversas y los pasados traumáticos.¹⁴

Con respecto a lo que precede, al analizar las formas de reminiscencia, se habla de la memoria literal y sus consecuencias, con este hilo de ideas, en los procesos de recuperación de memoria, hay que mantener la atención, en los riesgos en los que se puede incurrir.

¹³ (Todorov, 1995); *“los abusos de la memoria”*, edit. Paidós; pág 17,1.

¹⁴Ibíd 11,12,13.

1.1.4 Riesgos de victimización secundaria.

Esta se refiere a las respuestas institucionales y sociales que contribuyen a que las personas revivan su papel de víctimas y a despojarlas de sus capacidades para decidir y afrontar las situaciones provocadas por la violencia. En este sentido sus identidades quedan ancladas y reducidas a la experiencia violenta, destacándose solo los rasgos de seres sufrientes y vulnerados. Recordar y expresar públicamente eventos traumáticos y dolorosos entraña altas posibilidades de victimización secundaria para quienes participan toda vez que las personas reviven situaciones que los colocan en extrema vulnerabilidad y desamparo.

Desde este lugar de la memoria como narración victimizante, nos hayamos frente a lo que Portocarrero ha denominado una memoria herida, es decir, la prisión de la melancolía donde, sumergidos en nuestro dolor, no podemos ver a los otros. Es una memoria que no nos permite enfrentarnos a nuestros odios y desgarramientos; en ella en realidad, nos quedamos absortos en un duelo sin termino, en una eterna repetición del dolor (Portocarrero, 2004). *Producción de narrativas victimizantes.*

Es importante prevenir narrativas que acentúen identidades victimizadas y solo sufrientes y propender porque las historias que se construyan también destaquen los mecanismos de sobrevivencia y de afrontamiento, los recursos y los esfuerzos de las personas, a fin de fortalecer su capacidad de agencia.

1.1.5 Riesgos de revivir o exacerbar conflictos familiares o comunitarios.

Es sabido que las acciones de violencia tienen también como impacto y finalidad dividir a las comunidades, sembrar desconfianza entre las personas, causar vergüenza y silenciar. Es entonces necesario prever que luego de eventos violentos y dolorosos se recrudecen o aparecen conflictos familiares y comunitarios que pueden expresarse en los escenarios de reconstrucción de la memoria colectiva. Con frecuencia se presentan versiones contradictorias y hasta enfrentadas que deben ser anticipadas y asumidas.

Frente a estos riesgos es necesario expresar con firmeza y claridad que la “culpa” por los hechos violentos es siempre de los victimarios y que es a estos a quienes se debe responsabilizar. De igual manera se debe hacer evidente que las acciones violentas llevan también como propósito dividir, fragmentar y desarticular. Esta claridad no riñe con la posibilidad de que las comunidades revisen críticamente su pasado y su presente, pero si permite desactivar la autocensura y la culpabilización a la que ya hemos aludido.

1.1.6 Riesgos a la revictimización.

En el contexto de impunidad y de permanencia del conflicto armado, los ejercicios de reconstrucción de memoria suelen propiciar procesos de denuncia o de exigibilidad de justicia que colocan a las víctimas nuevamente en situación de riesgo ante las amenazas de los posibles implicados como responsables. Las personas deben conocer estos riesgos y las entidades acompañantes deben gestionar acciones de protección psicológica y física.

1.1.7 Usos de la memoria: la memoria como reclamo, la memoria como pedagogía social y la memoria reparadora.

La memoria como reclamo, se da en esos procesos en los que se invisibiliza a las víctimas, no es un llamado al rencor, pero si al reconocimiento de su condición, de su vulnerabilidad, de su exacerbación, de su imposibilidad y de su identidad.

Como se ha venido tratando en páginas anteriores, la memoria se encuentra situada en un punto personal, social, económico y político en el cual su función tiene varios vectores, su función como reclamo se encuentra intrínsecamente relacionada con esas situaciones que en un campo social son vulneradoras, sea por el medio que se haya utilizado, el reclamo a través de la memoria encuentra su cabida en un mundo en el que la construcción de una nueva sociedad debe tomar en cuenta las experiencias de la anterior, no solo como experiencia sino como visibilizadora de problemas sociales pasados que deben repararse y no deben repetirse en un futuro.

Utilizar la memoria como pedagogía social nos lleva en el camino de aquel dicho antiguo y sabio “todo aquel que no conoce su historia tiende a repetirla”, el conocer y demostrar hechos pasados nos ayuda en la educación para la paz, eje que se ha convertido en punto fundamental en la construcción de una nueva sociedad más justa y equitativa.

Por último, la memoria y su posibilidad reparadora, parten de la concepción de recordar para sanar y perdonar, el ser humano al reconocer en su pasado la capacidad de superar las adversidades, convierte la memoria en mecanismo de resiliencia, reconociendo en situaciones pasadas su capacidad, su fortaleza, su conocimiento, sabiduría y experiencia adquiridas, al recordar momentos y circunstancias difíciles, despertar en el sujeto la compasión y comprensión de sí mismo y su reconocimiento como ser humano, que vive, que sufre, que siente, pero que también es fuerte, se levanta ante la adversidad y se supera a sí mismo, construyendo para sí y para el mundo una nueva identidad.

1.2 Víctimas

El universo de las víctimas es tremendamente heterogéneo y sus modos de enfrentar la violencia o procesar las pérdidas y los daños son muy variados dependiendo del género, la raza, la edad, la clase o las redes sociales. Unas aceptan hablar y otras no; unas quieren hablar en primera persona y otras, por pudor, miedo o porque no quieren ejercer presiones con su condición de víctimas, prefieren narrar en tercera persona. Algunos querrán hablar solo en privado rehusándose a testificar de manera más pública, mientras que otros podrán optar por hacer pública su vivencia.

La misma víctima, en diferentes momentos, puede narrar diferentes versiones de los mismos eventos, algunas veces enfatizando algunos episodios y otras minimizándolos. La memoria funciona a través de analogías, metáforas, exageraciones, supresiones y minimizaciones, que no deben ser evaluadas como

verdaderas o falsas sino como representaciones simbólicas que expresan las marcas emocionales que dejaron las vivencias en las víctimas.¹⁵

De acuerdo con Dueñas y Vélez,¹⁶ De conformidad con la reciente legislación penal colombiana, y dentro de los procesos de justicia transicional, mediante la Ley 975 de 2005, El presente apartado se centra en el rastreo de la categoría de víctima en parte del contexto jurídico nacional colombiano, por lo cual no se remite a consideraciones legales internacionales, su configuración histórica o sus implicaciones en el terreno filosófico.

La categoría de víctima¹⁷, entendida como un sujeto depositario de los derechos a la verdad, la justicia y la reparación. Así, en dicha ley la víctima es definida como: La persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos, como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley (Ley 975 de 2005, Art. 5).

Continúan Dueñas y Vélez,¹⁸ Se trata pues de una instrumentalización política de una categoría de identidad socio-jurídica que trasciende la reivindicación superficial del derecho (como posibilidad de acceso a medidas de compensación administrativa) hacia la configuración de un eje articulador de las luchas sociales,

¹⁵ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “*Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica*”; imprenta nacional de Colombia; p.40

¹⁶ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs. 359-386

¹⁷ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

¹⁸ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

contra la impunidad y el olvido y en defensa de los derechos humanos, en términos de la materialización de otras agencias políticas de transformación social, vinculadas a proyectos políticos de nación y democracia activados por vía de narrativas, otras en relación con la definición del conflicto político armado interno, sus causalidades estructurales, su duración, sus dinámicas espaciales, sus modalidades, sus actores, sus víctimas y las posibilidades para su tramitación política negociada.

De este modo, la disputa por la concepción jurídica de la categoría de víctima (como universo poblacional) remite a la discusión sobre una de sus condiciones de posibilidad: el conflicto interno armado nacional y su historicidad. Este es el escenario en el que se hace necesario reflexionar sobre los aportes del Trabajo Social para la construcción de alternativas de democracia y de paz conflictual con base en el reconocimiento poblacional de la verdad histórica y la penalización de los autores intelectuales y materiales de los hechos victimizantes, revirtiendo las tendencias hegemónicas: impunidad, patologización individualizante y despolitizadora de las víctimas, y reparación individual limitada a la compensación económica y a un formalismo simbólico¹⁹.

1.2.1 El que hacer del trabajo social en el tiempo de las víctimas

La importancia de un hacer profesional en su contexto siempre tendrá una implicación política, en este sentido, el trabajo social en el universo de las víctimas se presenta como la voz pacificadora para ellos, pero también como la voz que denuncia sus formas, sus quehaceres, sus sentimientos y sus necesidades.

De este modo, como se cita en (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe)²⁰, parafraseando al politólogo italiano Norberto Bobbio, en la actualidad colombiana

¹⁹ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs. 359-386

²⁰ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs. 359-386

los derechos humanos afrontan un problema superior al de su legitimidad o fundamentación filosófica: la protección y garantía, Nos referimos aquí a medidas como el monumentalismo, la musealización o las conmemoraciones, que, aunque tienen un potencial significativo para mantener vivo el recuerdo y las disputas políticas para hacer justicia, en muchas ocasiones no emanan de las iniciativas y propuestas de organizaciones sociales de víctimas, ni se conectan con ellas.

Esta tendencia podría ilustrarse con la oficialización de asuntos como la fecha de conmemoración nacional del día de las víctimas (9 de abril), o los diferentes museos y monumentos, en los que la población no reconoce sus memorias. En concreción, dado que “el problema de fondo relativo a los derechos del hombre es hoy no tanto el de justificarlos, como el de protegerlos. “Es un problema no filosófico, sino político” (Bobbio, 1991: 61)²¹.

En este escenario, el Trabajo Social ha de contraponer los derechos humanos a la violencia política, retomando su historicidad a través de la pedagogía social crítica en el campo de la memoria histórica, lo cual supone una inserción profesional deliberada en las tensiones propias de la historia reciente, en sus modalidades operativas para la constitución de subjetividades, y en la realización de trabajos de memoria Jelin²² en medio del conflicto, con las limitaciones que ello implica en términos de la construcción de verdad histórica y la administración de justicia mediante los mecanismos de justicia transicional.

Vale decir que la apuesta por el desarrollo de un componente de intervención profesional del Trabajo Social vinculado con lo pedagógico, en el ámbito de los derechos humanos y el trabajo con víctimas del conflicto interno armado, toma como base los planteamientos expuestos por Martha Nubia Bello acerca del significado y los imperativos de un Trabajo Social fundamentado en las nociones de dignidad y libertad humana como una perspectiva ético-política orientada hacia “la búsqueda

²¹ Citado en: (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

²² Citado en: (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

de condiciones que posibiliten a hombres y mujeres, individual y colectivamente, lograr capacidad de actuar, de ejercer la autonomía y como mínimo de estar a cargo de su propia vida para elegir el tipo de vida que desean” Bello²³.

Esto le exige al quehacer profesional la dinamización de procesos tendientes al reconocimiento dialógico de las condiciones socio-históricas en las que se configuró la victimización, y la reconstrucción de identidades (individuales y colectivas) en torno a la realización y potenciación de recursos propios y la exigencia de derechos:

A) Un encuadre de los hechos y las significaciones particulares de la victimización y la restitución de derechos, en procesos histórico-sociales donde toman lugar las condiciones estructurales – estructurantes que hacen posible la guerra, los actores e intereses que se encuentran en disputa, las modalidades de actuación de los grupos armados frente a los grupos sociales a los cuales victimizan y los daños que infligen.

B) Reconocer con las comunidades y los individuos, los recursos despojados y expropiados, y también los que se han mantenido y están por desplegarse. Implica reconocer, redefinir y reconstruir los proyectos truncados en un ejercicio que permita el rescate y la emergencia de lenguajes que den cuenta de capacidades, responsabilidades y recursos (Bello, 2005: 19). Esto implica que la profesión busque superar la perspectiva asistencialista (reivindicando la asistencia como un derecho, como lo sugiere Alayón, 2008), que ha marcado de manera peyorativa al Trabajo Social y ha limitado significativamente los alcances de sus procesos de intervención y acompañamiento.

La pedagogía social, asumida deliberadamente como un componente que nutre el quehacer profesional del Trabajo Social en los procesos de atención a víctimas, y no reducida a una función educativa superficial (que expresa cierta vocación pedagógica del trabajo social como educación social), bien puede constituir un camino posible para avanzar en tal dirección, al brindar aportes teórico-

²³ Citado en: (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

metodológicos para la cualificación, complementación y potenciación de la relevancia social del ejercicio profesional del Trabajo Social²⁴.

Por otro lado, Centro Nacional de Memoria Histórica,²⁵ No todas las memorias de las víctimas del conflicto armado se traducen en relatos sobre el padecimiento y la tristeza producida por la guerra. Más allá del sufrimiento, las víctimas se han convertido en actores y protagonistas de la construcción de un nuevo país, de la creación de un territorio distinto y de la transformación de los vínculos y de las relaciones que hemos generado en torno a la violencia. Dada esta capacidad, este módulo hace énfasis en los procesos de agencia, resistencia y memoria que han emprendido las víctimas del conflicto armado, para visibilizar y reconocer su fortaleza, para mostrar y resaltar las historias esperanzadoras, inspiradoras y cargadas de valentía de miles de personas que luchan constantemente para que no se repitan las violencias que significaron rupturas en sus vidas.

Las víctimas no son sujetos derrotados y pasivos sino agentes sociales, políticos y de derechos en situaciones de conflicto y pueden estar inscritos en procesos sociales y de reconstrucción de la comunidad. Los impactos y las huellas de la violencia no solo están determinados por los hechos violentos, también cuentan las características personales de las víctimas, la edad, el género, las redes y soportes de apoyo, incidiendo en las emociones y conductas y, por tanto, en las disposiciones personales para expresar o callar. Las memorias son dinámicas, contienen demandas y posiciones en el campo político que no pueden estandarizarse²⁶.

La violencia tiene un efecto desarticulador que debe superarse complementando los testimonios fragmentados de las víctimas con elementos del contexto global.²⁷

²⁴ (Dueñas Gutierrez & Velez Villafañe , 2014); TRABAJO SOCIAL Y PEDAGOGIA DE LA MEMORIA DESDE LOS DERECHOS HUMANOS; revista prospectiva, Universidad del valle, N° 19 págs 359-386

²⁵ Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Memorias y resistencias: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia, Bogotá, CNMH. P.p 7,1

²⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Memorias y resistencias: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia, Bogotá, CNMH. P.p 7,1

²⁷ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “*Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica*”; imprenta nacional de Colombia; p.41

Al recordar, los seres humanos, consciente o inconscientemente, resaltamos de una multiplicidad de hechos, aquellos que dejan huella en nuestras vidas por lo significativos que resultaron. La dimensión social de la memoria reconoce que el recordar no es pasivo, ni un hecho puramente psicológico o natural, sino un acto de recreación del pasado en el presente, un proceso social y cultural donde el recuerdo y el olvido, en tanto prácticas opuestas pero complementarias, constituyen las dos operaciones que la renuevan continuamente Portelli y Riaño.²⁸

Individuos y grupos sociales seleccionan y reorganizan aquellos recuerdos y olvidos que les permiten definirse como seres únicos y miembros de colectividades. Esta labor de darle sentido al pasado en función del presente y de las aspiraciones futuras representa una estrategia de construcción de identidades.

1.3 El concepto de territorio en la investigación de las ciencias sociales

Teniendo en cuenta que al aplicar como método principal de nuestra investigación la cartografía social, el concepto de territorio se convierte en un eje indispensable en la interpretación de nuestro problema, a continuación, ahondaremos en el tema.

De acuerdo con Llanos Hernández²⁹, El territorio ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad.

²⁸ (Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia, 2013) “Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica”; imprenta nacional de Colombia; p.44

²⁹ (Llanos Hernández, 2010) “El concepto de territorio y la investigación en las Ciencias Sociales”; Universidad Autónoma de Chapingo, Estado de México, págs. 207-220; disponible en: <https://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf>

Las relaciones sociales, al no ser estáticas en el tiempo y el espacio, adquieren un sentido de complejidad que les vuelve inaprensibles cuando el concepto no es suficientemente flexible para captar la realidad social que se transforma por diversas causas, como puede ser por los avances en el mundo de la economía, la producción, la cultura, la política o por el desarrollo del conocimiento y el surgimiento de nuevos paradigmas de interpretación. Estos procesos van a incidir en la significación de los contenidos conceptuales que se van construyendo socialmente; en caso contrario, los conceptos pierden vigencia, se convierten en esquemas rígidos que llevan al estudio unilateral o superficial de los acontecimientos.

De lo anterior, la interpretación del desplazamiento forzado y las vivencias simbólicas en estos espacios territoriales, revierten un concepto que no solo se trata de la tierra, sino del espacio que se habita, de quienes lo habitan y como lo habitan, las condiciones de un territorio se encuentran intrínsecamente relacionadas con las condiciones económicas, sociales y políticas en las cuales ese territorio se encuentra, y a su vez, los miembros de la sociedad que los habitan³⁰.

En este sentido, Llanos Hernández, afirma³¹: La síntesis teórica que relaciona el vínculo del entorno natural y la acción social de los seres humanos, servirá para explicar las causas que llevan a diferenciar a las regiones, dejando de lado la explicación basada en los determinismos geográficos; en consecuencia, los estados nacionales constituyen no sólo un territorio, sino también un mosaico de regiones, donde las posibilidades de futuro para los seres humanos son distintas en cada región. El territorio y la región son dos conceptos que surgen con la modernidad y que diferirán en su objeto de estudio, pero son consustanciales al concepto de Estado y se desarrollan desde los siglos XV y XVI Goncalves Porto.³²

³⁰Íbid 29.

³¹Íbid 29,30.

³² Citado en: (Llanos Hernández, 2010) "El concepto de territorio y la investigación en las Ciencias Sociales"; **Universidad Autónoma de Chapingo, Estado de México, págs. 207-220; disponible en:**<https://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf>

De este modo, en regiones en conflicto como el Sur del Cauca, investigar los conceptos y representaciones que sus habitantes tienen del territorio es imprescindible, puesto que, de tales representaciones se producen sentimientos, pensamientos, acciones y emociones que determinan un futuro mediato.

En el siglo XX, a partir del periodo de la posguerra, las relaciones sociales que sirven para explicar el concepto de territorio y región vuelven a transformarse al insertarse dichos conceptos en nuevas teorías y nuevos paradigmas. La región se convirtió en el eje para el impulso de las políticas de desarrollo por parte de los estados nacionales. A través de la región, el Estado nacional fue decidiendo los destinos de las políticas relacionadas con el desarrollo económico y social, dando prioridad a las regiones que poseían mejores ventajas comparativas en el contexto de las economías cerradas y políticas proteccionistas.

“La región significaba la división de espacios homogéneos nacionales, o bien, grandes paisajes naturales o regiones fisiográficas. Por su parte, la regionalización se constituyó en una forma de dividir el espacio con el fin de sintetizar el análisis geográfico de las homogeneidades, o un instrumento para los administradores públicos y políticos de encontrar espacios homogéneos y otorgar recursos para alcanzar el desarrollo” Ramírez Velásquez.³³

Al mismo tiempo que la región se articulaba al paradigma del desarrollo, el territorio se constituyó en algo más que la suma de los recursos naturales, adquirió una relevancia política y económica sobre la que descansa la acción del estado: a nivel internacional, el territorio ha sido fundamental en el trazo de las relaciones geopolíticas y el derecho internacional.³⁴

³³ Citado en: (Llanos Hernández, 2010) “El concepto de territorio y la investigación en las Ciencias Sociales”; Universidad Autónoma de Chapingo, Estado de México, págs. 207-220; disponible en:<https://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf>

³⁴Ibid 22

1.4 El desplazamiento forzado

De acuerdo con el Banco Mundial³⁵, El desplazamiento forzado se refiere a la situación de las personas que dejan sus hogares o huyen debido a los conflictos, la violencia, las persecuciones y las violaciones de los derechos humanos. Actualmente, casi 60 millones de personas han sido desplazadas por la fuerza en el mundo, convirtiéndose en refugiados (19,5 millones), desplazados internos (38,2 millones) o solicitantes de asilo, y se trata de la cifra más alta desde la Segunda Guerra Mundial.

Si la población de desplazados por la fuerza fuera un país, sería el vigesimocuarto más grande del mundo, lo cual pone de relieve cuán grave es este problema. Sin que se vislumbre un final cercano de los conflictos, que son los principales factores que impulsan el desplazamiento, se prevé que esta crisis empeorará. El desplazamiento forzado tiende a ser prolongado y, en muchos casos, dura décadas. En 2014, pudieron regresar a sus países de origen solo 126 800 refugiados, la menor cifra en 31 años.

1.5 Desplazamiento forzado y territorio

Ocampo Prado & otros³⁶, explican: En el marco de la política pública, estas constataciones aportaron igualmente a la reflexión concerniente a las víctimas; a la pertinencia de pensar su situación desde un campo efectivo de particularidades culturales, sociales y políticas; desde una perspectiva poblacional-diferencial que recoja a la población en sus aspiraciones y requerimientos en materia de garantía de los derechos humanos, donde los aspectos culturales y geopolíticos deben estar presentes, tanto a nivel normativo como en las acciones que se realicen para la reparación integral de los derechos.

³⁵ (Banco Mundial, 2015) “*Desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor*”; *preguntas frecuentes*; <http://www.bancomundial.org/es/topic/fragilityconflictviolence/brief/forced-displacement-a-growing-global-crisis-faqs>

³⁶ Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpeta, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; “*Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna*”; Universidad Externado de Colombia.

En este sentido, continúan Ocampo Prado & otros: A partir del espacio de acción aparece la noción de territorialidad que viene a erigirse como la forma que permite entrever a la persona constituida en un entorno social, cultural y natural, un estatus y niveles de participación de personas, grupos, asociaciones, instituciones, que allí habitan Andrey y Calderón, ³⁷.

En esta noción, ser de un lugar, pertenecer o sentirse parte del mismo, identificarse con éste, implica una relación de territorialidad, establecida entre individuo-comunidad-espacio territorial de asentamiento, y determina aspectos vitales y relacionales para las personas, pues el hecho de compartir una identidad que se considera propia y genuina, marca la diferencia con respecto a los otros que no son de allí; aísla y clasifica lo que es propio con respecto a los restantes lugares-relaciones. La territorialidad aparece como una característica esencialmente cultural de las sociedades humanas.

La situación de desplazamiento genera en el sujeto que se mira en su relación con la territorialidad, distintas pérdidas: en primer lugar, ha perdido la oportunidad de ser productivo y de continuar aportando el sustento económico a su familia. El trabajo no solo constituía su sustento, sino también una actividad estructurante de la vida, pues a través de éste el ser humano establece un marco dignificador relevante para su estar en el mundo, y la ausencia del mismo le genera angustia al no saber qué hacer con las pocas herramientas que le quedan para favorecer su economía.

Abandonar el espacio físico introduce un sentimiento de dolor profundo, experimentado al ser despojado de una relación tangible y simbólica de territorialidad, como la que establece la madre con su hijo por medio del cordón umbilical, dando paso a un sentimiento generalizado de pérdida al que denominaremos desarraigo³⁸.

³⁷ Citado en íbid 35.

³⁸ Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpeta, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; ***“Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna”***; Universidad Externado de Colombia.

El sujeto nace y se cría en un lugar, llega a pertenecer y poseer un espacio con el cual se relaciona y donde se crean sus redes sociales: cuando no puede habitarlo más porque es obligado a abandonarlo, sucede el desarraigo. La persona desarraigada tiene ante sí una realidad en la que siente haber abandonado a personas cercanas, así como una casa en la que ha crecido y donde se ha vivido experiencias. Hay, sin embargo, lazos que persisten, como la lengua o la religión, la música, los compañeros de exilio y las fiestas Taborda.

El desplazamiento forzado provoca el desplome de la territorialidad constituida, aquellas creaciones de sentido en torno al lugar de origen; los sujetos generan crisis al ser arrancados de dichos espacios a través de acciones violentas y dolorosas que los separan de su territorio; el exilio al que son condenados les produce angustia, desubicación –en todos los sentidos antes mencionados– y, de entrada, rechazo hacia el nuevo lugar a habitar.

A ese sentimiento de dolor profundo experimentado al ser despojado de su territorio, de su vida, que los hace sentirse desarraigados, se asocia una distancia significativa que la persona desplazada establece, contra su voluntad, entre el territorio de salida y el territorio de llegada, no solo en términos geográficos, sino sobre todo en términos sociales. La migración forzada incrementa, además, la pobreza y vulnerabilidad para la población afectada y para la población residente en el lugar a donde llegan.

El desplazamiento forzado por el ejercicio de la violencia de grupos armados para apropiarse tanto de tierras como de la riqueza del subsuelo, ejemplifican los procesos criminales de disputa territorial que violan el derecho básico a la libre movilidad y a la libre elección de un lugar para vivir. El forzamiento por métodos violentos a abandonar el lugar de residencia vulnera el derecho a contar con un espacio de vida, con el espacio que ha construido y movilizado la existencia.

Verse obligado a romper los vínculos con el lugar de origen genera el imperativo de asumir el cambio colectivo y personal producido por la ruptura con las raíces ya establecidas con el territorio. El reto de construir un nuevo proyecto de vida ronda y cuestiona la capacidad del desplazado de reconstituirlo, sus esfuerzos de

transformación se enfrentan a la vez a continuidades y discontinuidades para participar en una sociedad nueva y preservar su identidad cultural Hurtado y Naranjo³⁹.

Es de este modo que, al ser despojado de la cotidianidad valorada, el desplazado pierde no solo Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción... el lugar de sí en el mundo, lugar de seguridad al cual ligar la subjetividad y la identidad, sino el sentido de su existencia, la direccionalidad, la posibilidad de planear un proyecto a través del cual recobrar el control de la vida misma, el poder de tomar decisiones, ejercer su autonomía y su condición de libertad como individuo y como parte de una comunidad.

Desde la construcción de conocimiento que profundice en estos aspectos, las políticas públicas para el desplazamiento forzado requieren abrir el espectro de alternativas que conduzcan a la superación de la condición de desplazado, abordando el nivel de lo material no solo desde la ayuda humanitaria, sino también en la creación de posibilidades para que los desplazados recuperen un proyecto de vida en el territorio de acogida, lo que supone construir una relación fructífera con el territorio receptor, en su doble dimensión material y simbólica.

Los desplazados requieren tanto un techo, acceso a servicios básicos, mecanismos para promover la generación de ingresos, como poder comunicarse con su maltratada dimensión del ser y recrear un lugar para sí mismos en el mundo. De la misma manera, además de profundizar en la experiencia del desplazado con su territorio, es necesario estudiar y comprender los cambios en esta misma relación en la población residente de zonas receptoras de población desplazada, así como las transformaciones inducidas en estas con la llegada de los conciudadanos desplazados; esta doble relación de las partes implicadas en la reacomodación de la vivencia del territorio aporta elementos para comprender la relación entre la

³⁹ Citado en: Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpetá, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; ***“Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna”***; Universidad Externado de Colombia

situación de desplazamiento forzado y el papel que juega en esta experiencia la dimensión del territorio.⁴⁰

Capítulo II

Marco Contextual

2.1 Territorio en conflicto⁴¹

En un Estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia⁴² Las evidencias encontradas, resultantes del análisis espacial correlacional y la aplicación de métodos geo estadísticos de los datos referentes con el accionar armado y la violencia de los actores del conflicto armado en el periodo de tiempo 1986-2015, permiten afirmar que las relaciones de poder en el marco del conflicto armado de las Fuerzas del Estado, de las guerrillas involucradas, FARC, ELN, así como de los paramilitares, y en los últimos años de las bandas criminales, se ven reflejadas sobre el territorio de una manera diferenciada. La configuración de los territorios, es el resultado de las relaciones de poder de los actores armados que en él intervienen, bajo lógicas geoestratégicas.

Aparecen entonces varios factores involucrados en la manera en que los diversos actores del conflicto armado han incidido en la configuración territorial. De una parte, el narcotráfico ha influenciado en el desarrollo de la violencia armada en Colombia; por otro lado, las reformas iniciadas por el Estado desde mediados de los ochenta:

⁴⁰ Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpeta, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; ***“Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna”***; Universidad Externado de Colombia

²⁷ (Salas Salazar , 2016); ***“Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia”***; Revista Bitácora; Universidad Nacional de Colombia; Departamento de Geografía; Grupo de investigación Geourbe; págs. 45-57.

²⁸ Luis Gabriel Salas-Salazar Docente del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Magister en Geografía en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Geógrafo de la Universidad de Nariño. Fue asesor del Programa presidencial de derechos humanos y derecho internacional humanitario apoyando actividades de investigación en Geografía del Conflicto Armado. Ha sido docente a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y de la Maestría en Geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Convenio con el IGAC. El último libro publicado ha sido Dinámicas Regionales del Conflicto Armado en Colombia. lgsalass@unal.edu.co

primero la descentralización, después la apertura económica y posteriormente las reformas políticas, administrativas y económicas de la constitución de 1991. Estas políticas ofrecieron de manera perversa, posibilidades a los ilegales de fortalecer su poder local e influenciar sobre los distintos territorios de Colombia que les representara un valor estratégico⁴³.

Las evidencias empíricas sobre el impacto de la descentralización y demás reformas políticas administrativas en relación con el conflicto armado, demuestran que los actores encontraron en el poder local una oportunidad para acceder a recursos y posesionarse en estos territorios a través de la coacción, para acceder al control y dominio territorial; redefiniendo de esta forma las características del conflicto.

En lo que respecta a los impactos del proceso de apertura económica y consolidación de una economía globalizada, Pécaut al referirse a los recursos financieros de las FARC [y en general aplicaría a todos los actores armados irregulares] menciona el paso a actuaciones guiadas bajo una lógica exclusivamente económica. Las fuentes de financiación de este grupo guerrillero hasta principios de los noventa estuvieron basadas en la extorsión, los secuestros y el narcotráfico. A partir de 1995, la economía de la droga se convierte en las FARC en la principal fuente de financiación Pécaut⁴⁴

En lo referente a los grupos paramilitares y bandas criminales en la actualidad, la correlación existente entre presencia territorial, cultivos de coca y corredores estratégicos de economías ilícitas es abrumadora. En efecto Echandía (2014), logra identificar cómo el narcotráfico es un elemento transversal en la génesis de los paramilitares y el origen de las bandas criminales.

Bajo esta perspectiva, se comprende que el control territorial de grupos paramilitares y recientemente de bandas criminales en Colombia, está orientado al posicionamiento y dominio de economías ilegales, especialmente el narcotráfico, la

⁴³Íbid 27

⁴⁴ Citado en: (Salas Salazar , 2016);“*Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia*”; Revista Bitácora; Universidad Nacional de Colombia; Departamento de Geografía; Grupo de investigación Geourbe; págs. 45-57

extracción ilegal de minerales y corredores estratégicos; dejando de lado una estrategia de financiación estrictamente contra insurgente.⁴⁵

La afectación territorial en el marco del conflicto armado reciente en Colombia no sólo es posible identificar por medio de la actividad armada de todos los actores que intervienen en la confrontación. La violencia generada por los actores del conflicto armado en contra de pobladores y comunidades, especialmente rurales, también permite identificar la manera en que estas prácticas de violencia, se enmarcan dentro de una lógica territorial de los actores del conflicto de control, dominio e incidencia territorial; y por lo tanto de configuración territorial.⁴⁶

El territorio puede operar en múltiples niveles de escala. Monnet (1999)⁴⁷ reconoce tres niveles de escala en el territorio: los territorios de la intimidad (la habitación, la casa, el patio, el jardín). (Apropiación física reactualizada permanentemente); los territorios de la familiaridad (la calle, el barrio, el pueblo, los campos), recorridos mediante una red de usos y costumbres, en cuyas mallas se llenan los vacíos mediante la imaginación.

Depende de la representación social de la comunidad imaginada correspondiente, completada por la experiencia directa, pero poco frecuente de algunos lugares concretos que le dan cuerpo (sedes de autoridades político administrativas, grandes sitios comerciales, ferias, estaciones de tren, destinos turísticos, monumentos, etc.); los territorios de la alteridad (identificación de fragmentos del universo, el continente, el planeta, cuya existencia depende casi exclusivamente de la información y de la imaginación).

⁴⁵ (Salas Salazar , 2016); ***Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en Colombia***; Revista Bitácora; Universidad Nacional de Colombia; Departamento de Geografía; Grupo de investigación Geourbe; págs. 45-57

⁴⁶íbid 31.

⁴⁷ Citado en: Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpetá, Sandra Zuluaga Tapia, German Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; ***Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna***; Universidad Externado de Colombia

Estas categorías son particularmente interesantes en el caso de comunidades de desplazados que se reasientan en condiciones precarias. En esta situación específica no sería extraño que los territorios de la alteridad no estén lejos de los de la familiaridad.⁴⁸

2.2 Desplazamiento forzado en el Cauca.

Ricardo Luque⁴⁹, aduce: El departamento del Cauca constituye un crisol de todos los conflictos y en donde las cifras de víctimas por la violencia armada, e incluso por los desastres naturales, alcanza cifras elevadísimas. Esta situación se deriva en gran parte de los intereses que confluyen en el departamento en materia geoestratégica y ambiental, de manera que lo convierten en una pieza clave dentro de la coyuntura nacional. Es así como esta situación ha propiciado importantes modificaciones demográficas y territoriales. Las primeras afectan a los movimientos espaciales de diferentes etnias y comunidades campesinas, las segundas se han traducido en un notable deterioro del medio ambiente y en una modificación de la estructura de la propiedad de la tierra, de la explotación y los cultivos, así como de los espacios urbanos que reciben a la población desplazada por la violencia.

En Colombia son 6.739.978 víctimas registradas según RUV 20-08-2014⁵⁰, como población en situación de desplazamiento forzado a raíz del conflicto armado.

La elevada cifra de víctimas de desplazamiento forzado en el Cauca, en las últimas décadas se ha presentado como protagonista de movimientos sociales, económicos y políticos.

De acuerdo con la encuesta de demografía del DANE⁵¹ en el año 2019, la población del Cauca es de un total de 286.953 personas, para el año 2020 será de alrededor

⁴⁸ Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpetá, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; ***Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna***; Universidad Externado de Colombia

⁴⁹ (Luque Revuelto , 2016) **LOS DESPLAZAMIENTOS HUMANOS FORZADOS RECIENTES EN EL CAUCA (COLOMBIA): CARACTERÍSTICAS E IMPACTOS SOCIALES Y ESPACIALES**; Departamento de Geografía y Ciencias del Territorio. Universidad de Córdoba (España) ch1lurer@uco.es

⁵⁰ (Rueda Rincón, 2014) ***violencia, conflicto armado y desplazamiento forzado en Colombia***; revista semana. P.3

⁵¹ (DANE, 2019) ***proyecciones de población municipales por área***.

de 288.636. En este sentido, el número de la población caucana sigue en aumento y el desplazamiento forzado continúa siendo una de las causas por las que la población tiende a migrar a la ciudad; para la presente investigación, se realizará un estudio de caso de una familia víctima del desplazamiento forzado residente en la vereda el Túnel Alto.

Capítulo III

MARCO LEGAL

3.1 Ley 1448 de 2011

LEY 1448 DE 2011 (junio 10) Reglamentada por el Decreto Nacional 4800 de 2011, Reglamentada por el Decreto Nacional 3011 de 2013 Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.

CAPÍTULO. I Objeto, ámbito y definición de víctima ARTÍCULO 1°. OBJETO. La presente ley tiene por objeto establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones contempladas en el artículo 3º de la presente ley, dentro de un marco de justicia transicional, que posibiliten hacer efectivo el goce de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales.

ARTÍCULO 2°. ÁMBITO DE LA LEY. La presente ley regula lo concerniente a ayuda humanitaria, atención, asistencia y reparación de las víctimas de que trata el artículo 3º de la presente ley, ofreciendo herramientas para que estas reivindiquen su dignidad y asuman su plena ciudadanía. Las medidas de atención, asistencia y reparación para los pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas, harán parte de normas específicas para cada uno de estos grupos étnicos, las cuales serán

consultadas previamente a fin de respetar sus usos y costumbres, así como sus derechos colectivos, de conformidad con lo establecido en el artículo 205 de la presente ley. ARTÍCULO 3°. VÍCTIMAS. Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente.

De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. La condición de víctima se adquiere con independencia de que se individualice, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima.

Capítulo IV

Marco teórico-metodológico.

4.1 Investigación acción participativa

(Solis & Maldonado, 2006)⁵² Explican, si entendemos la participación como construcción colectiva, entonces no solo se limita a ser consultados, sino que articula: planificación de propuestas, gestión de recursos, ejecución de actividades y evaluación de proyectos contruidos desde, por y para las comunidades. Desde esta mirada, la construcción de verdaderos proyectos participativos debe partir de una participación comunitaria que sea DERECHO, DEBER Y MECANISMO.

En esta línea Paulo Freire (1973: 162), como educador popular, sostiene que: *“El verdadero compromiso implica la transformación de la realidad en que se halla oprimida [La población] y reclama una teoría de la acción transformadora que no puede dejar de reconocerle un papel fundamental en el proceso de transformación”*⁵³.

4.2 Cartografía social.

Vélez Torres & otros⁵⁴, Explican, “El proceso cartográfico y los mapas como productos son materiales pedagógicos e investigativos con alta densidad de información, dentro de ellas, las representaciones gráficas contenidas en los mapas, y que se consideran de particular interés para la geografía y para los estudios socioculturales, a saber: las representaciones de las fronteras y las posiciones enunciativas desde la afirmación y desde el silencio”.

⁵² (Solis & Maldonado, 2006) *“Guía de metodologías comunitarias participativas”*, edición Clínica Ambiental 2006 p.6

⁵³ Citado en (Solis & Maldonado, 2006) *“Guía de metodologías comunitarias participativas”*, edición Clínica Ambiental 2006 p.6

⁵⁴ (Vélez Torres , Rativa Gaóna, & Varela Corredor , 2012) *“Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca”*; Universidad Nacional de Colombia p.63

Para realizar la cartografía social se parte de varios métodos y teorías (López Gómez, 2012)⁵⁵ propone la teoría de las percepciones y define: El término percepción fue adoptado principalmente por las disciplinas relacionadas con la conducta humana, como la psicología, y es referido a cuando un evento físico es captado por los sentidos, es decir la respuesta sensorial a estímulos externos (Pérez, 2006). Posteriormente algunos autores vincularon esta idea de percepción sensorial con la de visión del mundo, conformándose entonces el concepto de la percepción como el proceso cognitivo de la conciencia que responde a las sensaciones captadas del mundo natural y social, como también a las organización mental de su significado y simbolización, para a partir de esto emitir juicios, y emprender acciones en la sociedad y cultura a la que pertenece (Allport, 1974; Ardila, 1980, citado por (Lazos y Paré, 2006)).⁵⁶

4.3 Historias de vida como método de investigación.

(Charries Cordero, 2012)⁵⁷ Explica, los métodos cualitativos acentúan las diversas formas en las que podemos situarnos para dar respuesta adecuada a las situaciones concretas que se irán demarcando en el proceso investigativo. Se refieren a la investigación que produce datos descriptivos e interpretativos mediante la cual las personas hablan o escriben con sus propias palabras el comportamiento observado (Berríos, 2000). En ese sentido, la historia de vida, como investigación cualitativa, busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente (Ruiz Olabuénaga, 2012). Cuando hablamos de historias de vida señalamos que es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y

⁵⁵ (López Gómez, 2012) "**Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental**"; **Universidad Nacional de Colombia**"; Facultad de Minas Departamento de Geociencias y Medio Ambiente Medellín, Colombia.

⁵⁶ Citado en: ⁵⁶ (López Gómez, 2012) "**Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental**"; **Universidad Nacional de Colombia**"; Facultad de Minas Departamento de Geociencias y Medio Ambiente Medellín, Colombia.

⁵⁷ (Charries Cordero, 2012) "**Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa**"; Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras mayra.charriez@upr.edu; Revista Griot, Volumen 5; diciembre de 2012

potentes para conocer como las personas perciben el mundo social que les rodea (Hernández, 2009).

4.3 Aplicación de la cartografía social

El término cartografía de acuerdo con Rochas y Tetamanti⁵⁸, utiliza especificidades de la geografía para crear relaciones de diferencia entre territorios y dar así cuenta de un espacio. De este modo, cartografía es un vocablo que hace referencia a la idea de mapa, contraponiendo a la topología y a las representaciones euclidianas, que caracterizan al terreno de modo estático, con una mirada 102 Revista Geográfica de América Central N.º 57 ISSN 1011-484X, julio-diciembre 2016, pp. 97-128 Juan Manuel Diez Tetamanti, Eduardo Rocha. Social cartography applied to social intervention at the Dunas Neighbourhood in Pelotas, Brazil dinámica que procura visibilizar las intensidades, abriendo el registro al acompañamiento de las transformaciones que acontecen en el terreno percibido e ingresando en el terreno del sujeto como percibidor de ese mundo cartografiado. Así, la cartografía procura una implicación del sujeto investigador con el objeto, al tiempo que hace difusos los límites entre ambos. El método cartográfico no parte de una realidad preexistente como el paradigma de la representación, sino que sitúa a la experiencia como acto creador, en el sentido del lazo entre el mundo que se nos presenta y el punto de vista de la experimentación de ese mundo, en un plano común y colectivo (Kastrup, 2015).⁵⁹

⁵⁸ CARTOGRAFÍA SOCIAL APLICADA A LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN BARRIO DUNAS, PELOTAS, BRASIL ; Revista Geográfica de América Central 2016 2 (57) Revista Geográfica de América Central 2016 2 (57)
Juan Manuel Diez Tetamanti ; Eduardo Rocha.

⁵⁹ Citado en: CARTOGRAFÍA SOCIAL APLICADA A LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN BARRIO DUNAS, PELOTAS, BRASIL ; Revista Geográfica de América Central 2016 2 (57) Revista Geográfica de América Central 2016 2 (57)
Juan Manuel Diez Tetamanti ; Eduardo Rocha.

Capítulo V

Análisis y discusión de resultados

5.1 Relatoría sobre la construcción de la cartografía social; la historia de Doña Bertha.

Como se menciona en el marco metodológico, utilizamos como herramienta principal en el proceso de investigación la **cartografía social**; para su construcción decidimos utilizar como teoría principal la **investigación Acción Participativa** y la entrevista a profundidad.

Para explicar nuestra principal herramienta de investigación, adoptamos la definición de Ocampo⁶⁰ la geografía humana interesada en el estudio de las tramas de significados indaga la relación con los lugares y las prácticas que las personas despliegan allí. En ese orden de ideas, “la trilogía clave para descifrar en la investigación geográfica cualitativa es formas espaciales, prácticas espaciales y significados de los lugares”. La autora plantea tres vías posibles para captar estas prácticas, que ocurren

En la actualidad: observación de las prácticas y su espacialidad; dar cuenta de esas prácticas y su espacialidad a través de imágenes diversas, y acceder a las prácticas y sus espacios a través del discurso del propio sujeto que las realiza. La cartografía social responde a la segunda vía planteada por Lindón. El mapa mental es una de esas imágenes diversas que se utilizan para dar cuenta de la espacialidad y la metodología se enriquece con el discurso del propio sujeto. En este caso se hizo un registro sonoro de las conversaciones de los grupos de participantes en el ejercicio.

Para acceder a esta observación de las prácticas y su espacialidad a través de las imágenes, antes de empezar a realizar la representación de éstas, establecimos un vínculo de confianza con doña Bertha, brindándole la posibilidad de contarnos su

⁶⁰ Myriam Ocampo Prado, Philippe Chenut Correa, Mayerlin Ferguson López, Mabel Martínez Carpeta, Sandra Zuluaga Tapia, Germán Andrés Molina Garrido, Patricia Luna Paredes 2014; “**Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna**”; Universidad Externado de Colombia

historia; de compartir con nosotros sus recuerdos y esos sentimientos que quizá estuvieron guardados por muchos años y que ahora tenía la oportunidad de revivir, pero no para sufrir, sino, para reconocer en ellos su fortaleza y capacidad de resiliencia.

- Comprender mediante las historias de vida de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca.

En nuestro acercamiento con doña Bertha y su familia establecimos y comprendimos el significado y la representación que tiene el territorio y a su vez lo que significa el verse obligado a desplazarse del lugar en el que se ha construido una vida, una realidad social, comunitaria y familiar, en este sentido Doña Bertha nos cuenta, como vivía ella antes de convertirse en desplazada por el conflicto armado, a medida que pasa el tiempo, nos narra los hechos ocurridos, en el sitio donde habitaba, en compañía de su esposo y sus dos pequeños hijos, de 4 años y 9 años respectivamente, nos cuenta que su esposo se dedicaba al cultivo, procesamiento y venta de hoja de coca, mientras tanto ella se dedicaba a la cría de peces, pollos y siembra de productos, tales como yuca, plátano, café, hortalizas entre otros, también nos cuenta que su esposo era víctima de extorsión, por parte del grupo armado FARC.

Su esposo fue citado en varias ocasiones, una vez al mes, en el parque principal, pero él nunca estaba de acuerdo con esta situación, cabe resaltar que el cónyuge de doña Berta, había estado en la cárcel, por hurto, después de esto conoció a doña Berta y entablaron una relación sentimental, se fueron a vivir al sur del departamento del Cauca, cerca al municipio de Betania Patía, producto de esta relación nacieron sus dos hijos, Esteban y Diana, doña Berta y su esposo vivían en una finca apartada, ubicada en la montaña, en un momento su esposo se negó a pagar las extorsiones a estos grupos armados ilegales, doña Bertha, sin tener plena seguridad de la causa por la que asesinaron a su esposo lo aduce a este motivo y continúa relatando: “una mañana yo estaba en la cocina y escuche ruido afuera, luego dos disparos y el llanto de mi hija, ellos decidieron entrar a mi vivienda y lo

mataron en la sala, ahí, al lado de la cocina frente a mi pequeña hija, que Asustada me gritó “**mami mataron a mi papá**”, doña Berta salió corriendo a proteger a su hija y fue entonces en donde uno de los hombres armados la llevó hasta donde estaba su esposo moribundo, después de la tragedia.

Doña Berta decide venirse a casa de su señora madre, en la ciudad de Popayán, allí la reciben sus hermanos y su madre, que son su primera red de apoyo y son quienes le ofrecen el apoyo incondicional, tanto a ella como a sus hijos, doña Berta se ha visto obligada a trabajar, en todo tipo oficios varios, con el fin de obtener ingresos para el sostenimiento personal y de sus hijos, labor que diariamente hasta la actualidad ejerce, sus hijos ya son mayores de edad y cada uno ha conformado una familia, su hijo mayor vive en la ciudad de Bucaramanga y su hija en la ciudad de Cali.

No obstante, el trabajar con rosas que es su principal fuente de ingreso ha provocado en ella una alergia y tiene su piel marcada por esta, sin embargo, al no tener otra fuente de ingreso no puede retirarse de este empleo informal, pues no le han garantizado el pago ni de su seguridad social ni de su pensión.

5.2 Construyendo y representando el territorio transitado por doña Bertha y sus hijos

En cumplimiento del segundo objetivo de la presente investigación planteado así:

- Conocer la memoria histórica de una familia de una familia residente en la vereda el Túnel Alto, víctima del desplazamiento forzado en el año 1999, por uno de los frentes de las FARC en el sur del Cauca.

Procedimos a representar gráficamente los recuerdos del territorio habitado por doña Bertha y su familia antes y después de su desplazamiento forzado; mientras dibujaba los lugares, doña Bertha, relata y nos explica donde y que significa cada uno de los espacios que ella recuerda y como los dibuja, nos cuenta que su memoria se trasladó a ese espacio, y la reminiscencia de las figuras hace parecer que no ocurrió hace veinte años sino ayer.

En la explicación de doña Bertha sobre su ubicación y representación georeferencial, es notable como los niveles expuestos en el marco teórico se hacen

presentes, en el primero, el territorio de la intimidad (la habitación, la casa, el patio, el jardín). (apropiación física reactualizada permanentemente); doña Bertha nos cuenta como era la cocina, ubica el sitio en el que se encuentra ubicada la estufa, como llegaba el agua a la casa, como era el corredor por el que jugaban sus hijos, que plantas tenía alrededor para decorarlo, y en su recuerdo.

Como se menciona anteriormente, describe la habitación en la que fue asesinado su esposo, en que sitio de su espacio íntimo se encontraba su hija y que sintió ella cuando violentaron directamente su intimidad, las lágrimas se hicieron visibles y a pesar de los años el dolor parecía guardado, poderlo representar gráficamente, aunque trae nostalgia es sanador y permite aflorar esos sentimientos reprimidos.

Mientras doña Bertha dibuja su casa, su hija Diana que ya no vive con ella, pero está de visita, se acerca y con un amor compasivo y nostálgico recuerda una planta especial que ella deshojaba cuando era una niña, recuerda su color y como eran sus hojas y flores y procede a dibujarla, el ambiente parecía de gran apoyo entre dos mujeres que a través del sufrimiento vivido habían crecido y fortalecido su familia, superando los debacles que el destino les había obligado a vivir.

El segundo nivel de vivencia y representación del territorio se encuentra relacionado con la familiaridad. Los territorios de la familiaridad (la calle, el barrio, el pueblo, los campos), recorridos mediante una red de usos y costumbres, en cuyas mallas se llenan los vacíos mediante la imaginación.

En este nivel doña Bertha nos cuenta de sus vecinos antes y después de la muerte de su esposo, el cambio de su comunidad cuando falleció su esposo marco en ella una cicatriz, pues nos cuenta que sus vecinos aprovecharon la situación y saquearon su tierra, se llevaron sus animales, sus plantas, sus hortalizas etc. Las FARC se apropiaron del lugar. Ella representa el pueblo de Betania como el sitio no solo al que iban a vender la Coca, sino, donde se iba a mercar, y a la vez, donde asistían a las reuniones en las que la guerrilla establecía el precio a pagar por las vacunas, el candidato político por el que debían votar e incluso les obligaban a escucharlos, ella recuerda y representa el parque con árboles, en especial un árbol grande en mitad del parque en el que se posicionaban los guerrilleros para

establecer su comunicación y hacerse notar, doña Bertha hace referencia a los sitios de diversión en donde la gente acudía para bailar y consumir licor.

Doña Bertha, recuerda el camino que debía recorrer para llegar al pueblo, nos cuenta que una chiva pasaba por la carretera más cercana a las 3 AM, que cuando ella debía salir, caminaba para llegar a la carretera un largo trayecto, cruzaba un río por un puente que debían pasar colgados de las manos, dibuja a sus hijos cruzándolo, y nos muestra la nostalgia que le trae aquella época de dolor, pero también de crecimiento, lucha y fortaleza.

El tercer nivel son los territorios de la alteridad (identificación de fragmentos del universo, el continente, el planeta, cuya existencia depende casi exclusivamente de la información y de la imaginación). Estas categorías son particularmente interesantes en el caso de comunidades de desplazados que se reasientan en condiciones precarias.^{8 2} En esta situación específica no sería extraño que los territorios de la alteridad no estén lejos de los de la familiaridad.

Doña Bertha en este territorio solo hace representación de una iglesia cristiana a la que de lejos veía con nostalgia pues su esposo no le permitía ir, ella aduce la presencia de Dios y la necesidad de conectarse con él, incluso afirma, arrepentirse de no haberse convertido a la religión antes, y piensa que de pronto si así hubiese pasado no tendría que vivir lo que vivió porque Dios la había protegido, ella muestra arrepentimiento pues nos informa de un modo algo sentimental que jamás debió haberse ido con ese hombre.

Doña Bertha representa esta situación con su llegada a la ciudad de Popayán, nos cuenta que después del asesinato de su esposo, ella decidió partir en búsqueda de otra vida para ella y sus hijos, el miedo a que se llevaran a uno de ellos a las filas de la guerrilla o que “dios no lo quiera” como ella refiere los mataran igual que a su esposo la motivo para salir dejando su tierra, su casa, sus animales, sus plantas atrás.

Nos cuenta el camino recorrido, la salida al Bordo, dibuja la carretera y representa la visión que tuvo cuando por fin entro a la casa de su madre, ubica

exactamente el sitio en la que con gran amor su madre y su hermana la esperaban para recibirla y apoyarla, nos cuenta que su familia, colaboró con los útiles y uniformes para que sus hijos pudieran asistir al colegio, su madre le permitió construir dos habitaciones detrás de su casa, ella hace referencia a los materiales con los que construyó, tabla y barro, incluso recuerda el color de la ropa de su madre y su hermana, sus expresiones cuando la vieron después de mucho tiempo y el apoyo incondicional que ha tenido desde esa época hasta la actualidad.

Capítulo VI

6.1 Conclusiones

- Del trabajo de investigación realizado, con respecto al sujeto, consideramos la construcción y representación del territorio que se habita como fundamento de la identidad particular, familiar, comunitaria y social, en este sentido, conocer las percepciones de los seres humanos frente al sitio que recorren, en donde viven y forman su realidad amplia en nuestra profesión la comprensión como principio fundante del cambio, los trabajadores sociales, al reconocernos como agentes de cambio, tenemos la responsabilidad de obtener la mayor información tanto simple como compleja de los problemas sociales, nuestro acercamiento a la realidad social, a los sentires, a los pensamientos, a los sentimientos, a los imaginarios comunitarios, introduce en nuestro entendimiento y que hacer un procedimiento fundamental en el ejercicio de la profesión.
- Es de resaltar que nuestra formación está guiada a construir y formar en nosotros la alteridad, al permitirnos ponernos en los zapatos del otro y luego volver a nuestra posición. Eleva nuestra profesión a la humanización de los problemas sociales, a dejar de lado ciertos tecnicismos para practicar y utilizar nuestras herramientas en los engranajes sociales, nuestra capacidad para organizar, comprender y ejecutar proyectos esta intrínsecamente ligada al conocimiento de la realidad social desde una perspectiva en la que nuestra identidad y apropiación de la profesión este unida a una praxis adecuada de las metodologías propias de las ciencias sociales, que son las que en la

historia de nuestra profesión han permitido re conceptualizarnos, posicionarnos, como agentes políticos de cambio.

- Por otro lado, haber utilizado como método la cartografía social, nos ha permitido reconocer en esta herramienta no solo su factibilidad en la investigación, sino también su capacidad reparadora, al superar la investigación la cartografía social se convierte en técnica de tratamiento, al permitir al sujeto que representa gráficamente el territorio en el que hábito esclarecer sentimientos, pensamientos y acciones, a través de mapas mentales que se van haciendo realidad, la cartografía entonces se convierte en una herramienta de reconocimiento y construcción de identidad, del quien soy e incluso permite establecer proyectos futuros a partir del camino ya transitado.

En este sentido, el acercamiento con la familia, la conexión y la confianza establecida nos permitieron conocernos a nosotras mismas, nuestras capacidades de creación y fomentaron nuestra motivación y amor por la profesión.

- El camino recorrido por nosotras para llegar a doña Bertha, conocer su entorno, el barrio donde vive, sus vecinos, su familia nos llevó a una mejor comprensión de la realidad, para nosotras ha sido un proceso sentido, de conexión con nuestro que hacer, e invitación a continuar con lo que hemos escogido para construir nuestro propio futuro.
- En estos procesos de superación y resiliencia la familia se convierte en un soporte fundamental, el tejido familiar se hace más fuerte y los lazos entre hermanos se afianzan, Doña Bertha nos cuenta que sus hermanos estuvieron pendientes de ella desde su llegada hasta la época, aún sin tener mucho dinero se han convertido en gran apoyo.
- Como se pudo ver, el territorio recorrido por doña Bertha y sus hijos, ha estado marcado por la presencia de grupos armados y narcotráfico (especialmente coca), en este sentido, comprender su realidad no es difícil, su representación y construcción de la realidad al formarse en un ambiente

de violencia y conflicto como ya se mencionó, devino en un futuro de desventuras, el asesinato de su esposo no se encuentra alejado de la experiencia de vivir en un territorio en el que la producción y mecanismo de ingreso económico se encontraban principalmente ligados al cultivo y procesamiento de hoja de Coca.

- Doña Bertha nos cuenta que detrás de su casa se encontraba el laboratorio de coca, donde ella y su esposo trabajaban por largas horas, ella refiere cierto desdén al comentar los procesos químicos a los que se somete la hoja de coca para convertirla en Cocaína, nos cuenta que los caballos la pisaban y defecaban sobre ella, le agregaban polvo de ladrillo y cemento para hacerla rendir, ella se siente culpable de cierta manera pues dice que aportó a la adicción y daño de mucha gente, aunque fuese su mecanismo de vida en esa época ahora considera que fue un error, y reconoce en la actualidad que a pesar de la tragedia para ella y sus hijos fue mejor alejarse de ese territorio, si hubiesen permanecido allí el futuro de sus hijos ya estaba previsto.
- Nos causa gran desilusión escuchar la poca ayuda y rechazo estatal que ha recibido doña Bertha, nos cuenta que en principio no acudió a las instituciones que benefician víctimas del conflicto armado por desconocimiento, cuando acudió, le facilitaron ayuda humanitaria, pero nos cuenta que es muy poco para sobrevivir, hasta la fecha no ha recibido indemnización por la muerte de su esposo, ni la posibilidad de comentar su caso de enfermedad a raíz de su trabajo.
- Comentamos como sugerencia para sus hijos, las posibilidades que ofrece el Icetex para que las Víctimas del conflicto puedan ingresar a la Educación superior, también le sugerimos dirigirse a la defensoría del pueblo y mostrar su caso, pues su salud está en detrimento constante y debe recibir ayuda priorizada.

6.2 Recomendaciones

- En la intervención individual y familiar, consideramos importante resaltar el papel de la conexión, el tratamiento del otro como un igual, sin ejercer autoridad, ni juicios, sino reconociendo en su dolor, su sufrimiento o su problema, la capacidad de un cambio colectivo, promoviendo espacios de participación en los que la voz de la comunidad, sus necesidades, sus sugerencias, sus miedos, sus creencias, sus tradiciones sean escuchadas con respeto y comprensión en busca de una sociedad más equilibrada.
- El método de la cartografía social, se puede considerar como una herramienta indispensable en los procesos tanto de investigación, como de intervención, puesto que, permite a la vez que se conoce el territorio, un conocimiento y representación gráfica de los sentimientos, pensamientos y acciones del sujeto con quien se realiza el estudio, permitiendo a este de una forma artística reconocer sus capacidades, dificultades y potencialidades que como ser humano le han permitido desarrollarse y resurgir. Desde nuestra experiencia recomendamos ampliamente la aplicación de este método.
- Desde la profesión, debemos recuperar la posición política, la capacidad de seguir visibilizando lo inobservado, las particularidades de cada caso, evitando las generalizaciones, y descubriendo en la singularidad los elementos totalizadores que hacen parte de la gran complejidad de las problemáticas sociales.
- A continuación, tomamos algunos relatos de un estudio realizado sobre la dificultad para ejercer la profesión del Trabajo social en el marco del conflicto armado, dado que, el conocimiento nos permite al evidenciar las causas, proponer soluciones alternativas a lo que nos

presenta el ambiente, pues la investigación consideramos debe estar encaminada a conocer y transformar las realidades sociales, pero también la realidad profesional, que en ocasiones nos sumerge en laberintos sin salida en el momento de intervenir, el podemos permitir tomar una posición profesional frente a los procesos de intervención nos guía al crecimiento que como profesionales debemos buscar.

6.2.1 Dificultades para ejercer la profesión del Trabajo Social en el marco del conflicto Armado en Colombia.

En un estudio realizado por Trabajadoras sociales en el Colegio Mayor de Cundinamarca, algunas de las ideas expuestas por trabajadores sociales que intervienen víctimas del conflicto armado son:

En los procesos de intervención interdisciplinar, el Trabajo Social se caracteriza -según una funcionaria de la institución- como una profesión que “aún no está aclarada para sus colegas su papel, por lo que sus compañeros no ven funciones establecidas en ellos, generando roces por invasión de procesos entre los mismos”. (Comunicación personal 1, 2016, párrafo 2). Lo anteriormente mencionado se reafirma con lo que otra profesional de Trabajo Social dice: “pareciera que a veces no hay una identidad profesional o unos rasgos comunes de esa identidad profesional por lo menos en la parte instructiva (...) he encontrado la ehhh digamos la falta de ehhhh reconocimiento de otras profesiones frente a nuestro que hacer y en esa falta de reconocimiento del profesional de Trabajo Social, emm no se auto reconoce como un profesional con una identidad plural, pero también con rasgos específicos. Se pierde el quehacer entonces nos convertimos en secretarios sociales, nos convertimos en el todero” (Comunicación personal 11, 2017, párrafo 9)

En cuanto a lo anterior, Rosa María Cifuentes Gil (Cifuentes Gil, 2004, pág. 19) plantea que los Trabajadores y Trabajadoras Sociales “requerimos plantear críticamente nuestros paradigmas para posicionarnos estratégicamente de cara a las nuevas realidades, aportar a su comprensión y transformación”, es decir que

como un avance en la profesión se debe realizar una lectura más analítica de los modelos y las metodologías que se tienen en el Trabajo Social. (pág. 19) Al respecto, Raquel Castronovo señala que “La legitimidad de una profesión deviene de la pertinencia de sus acciones de acuerdo a las expectativas que el conjunto de la sociedad tiene, el desafío es conocer e interpretar esa realidad compleja y cambiante, comprender los problemas en sus diversas manifestaciones, profundizar en la incidencia de las dinámicas sociales y en las alternativas de resolución” (pág. 22)

Es decir que el accionar del Trabajador Social debe responder a las realidades sociales actuales, por lo que la construcción de la disciplina debe ser continua. Así, es de vital importancia entender que se llevan a cabo intervenciones que aportan al fortalecimiento de los futuros procesos y en las que se deben analizar las finalidades de las mismas. Esto, partiendo de la innovación que supone el Posconflicto en Colombia y la demanda que va a presentarse frente a dichas problemática en la actualidad.⁶¹

De lo anterior, consideramos que la falta de una identidad propia del Trabajo social se hace más fuerte cuando no existen lineamientos establecidos y diferenciados, la ausencia de una estrategia de atención en la que se incluya la diferencia como eje principal, hace del ejercicio de la profesión un camino en la mayoría de las ocasiones inconcluso.

El vacío teórico y metodológico parece estar delimitado por otras profesiones que sin consideración nos dejan de lado, es menester de nosotros como trabajadores y trabajadoras sociales posicionarnos en la sociedad, demostrando nuestra capacidad, nuestra identidad, nuestra particularidad, y la necesidad del ejercicio inter, multi y transdisciplinario en los espacios sociales.

⁶¹ Citado en: Wendy Neusa, Vanessa Romero 2017; Análisis de la intervención de Trabajo Social en el marco de la atención psicosocial a víctimas del desplazamiento forzado en Bogotá, Colombia; Colegio Mayor de Cundinamarca; revista Margen N° 86; págs. 1-4.

Bibliografía

- Banco Mundial. (2015). *Desplazamiento forzado, una crisis mundial cada vez mayor*.
- Centro Nacional de memoria histórica. (2018). *Memorias y resistencias: iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de memoria histórica.
- Centro nacional de memoria histórica; University of British Columbia. (2013). *Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir la memoria histórica*. Bogotá: Imprenta nacional de Colombia.
- Charries Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Griot* , 50-67.
- DANE. (2019). *proyecciones de población municipal por área 2005-2020*.
- Dueñas Gutierrez , T., & Velez Villafañe , G. (2014). Trabajo Social y pedagogía de la memoria desde los derechos humanos. *Prospectiva* , 359-386.
- Llanos Hernández, L. (2010). EL CONCEPTO DEL TERRITORIO Y LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES. *Universidad Autónoma de Chapingo* , 207-220.
- López Gómez, C. (2012). Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental. *Universidad Nacional de Colombia* .
- Luque Revuelto , R. (2016). *LOS DESPLAZAMIENTOS HUMANOS FORZADOS RECIENTES EN EL CAUCA (COLOMBIA): CARACTERÍSTICAS E IMPACTOS*.
- Ocampo Prado, M. .. (2014). *Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades : nuevos pobres*,. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Rueda Rincón, M. (2014). VIOLENCIA, CONFLICTO ARMADO. *Semana* , 1-28.
- Salas Salazar , L. (2016). Conflicto Armado y Configuración Territorial: Elementos para la consolidación de la paz en Colombia. *Bitacora* , 45-57.
- Solis, F., & Maldonado, A. (2006). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Clinica Ambiental.
- Todorov, T. (1995). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Vélez Torres , I., Rativa Gaóna, S., & Varela Corredor , D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca. *Universidad Nacional de Colombia* .

7.Anexos

Mapa del conflicto en el Cauca

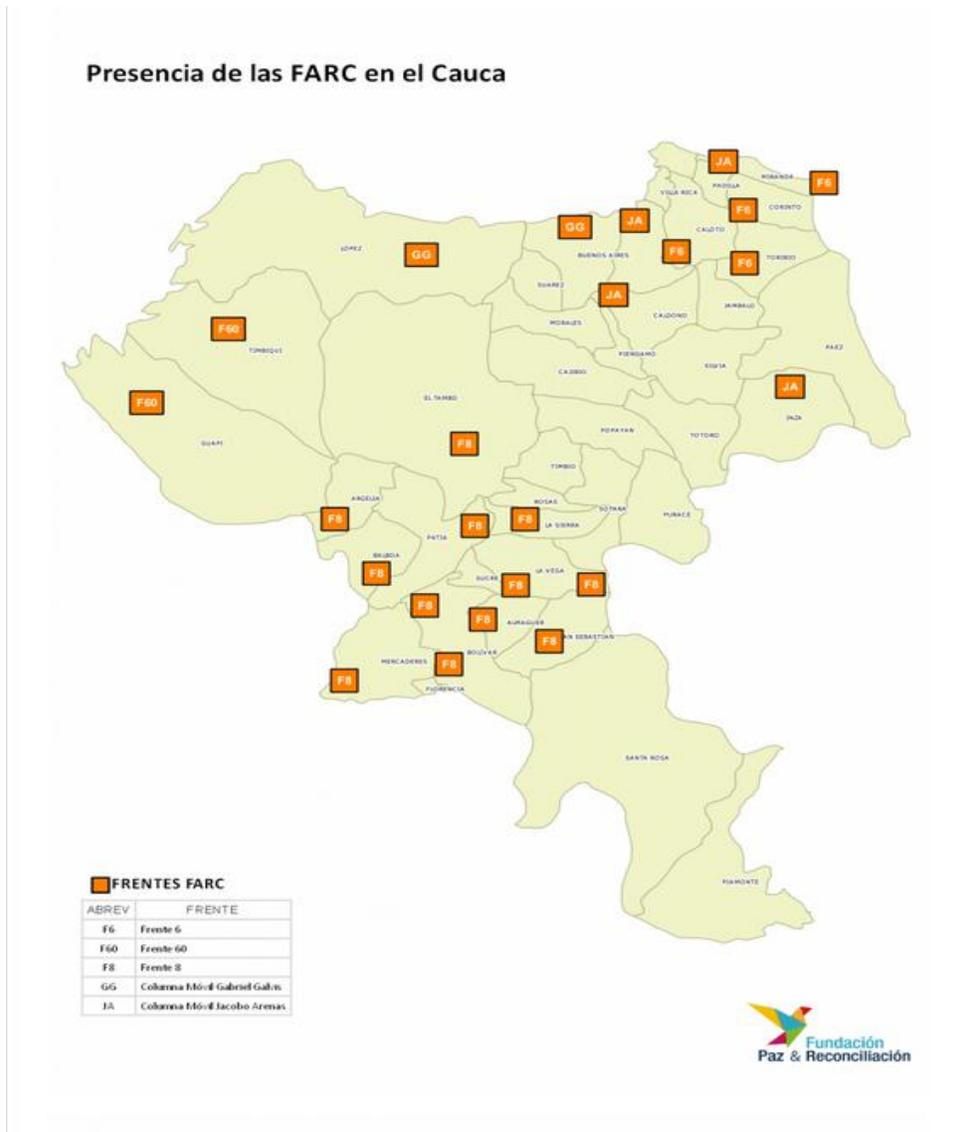
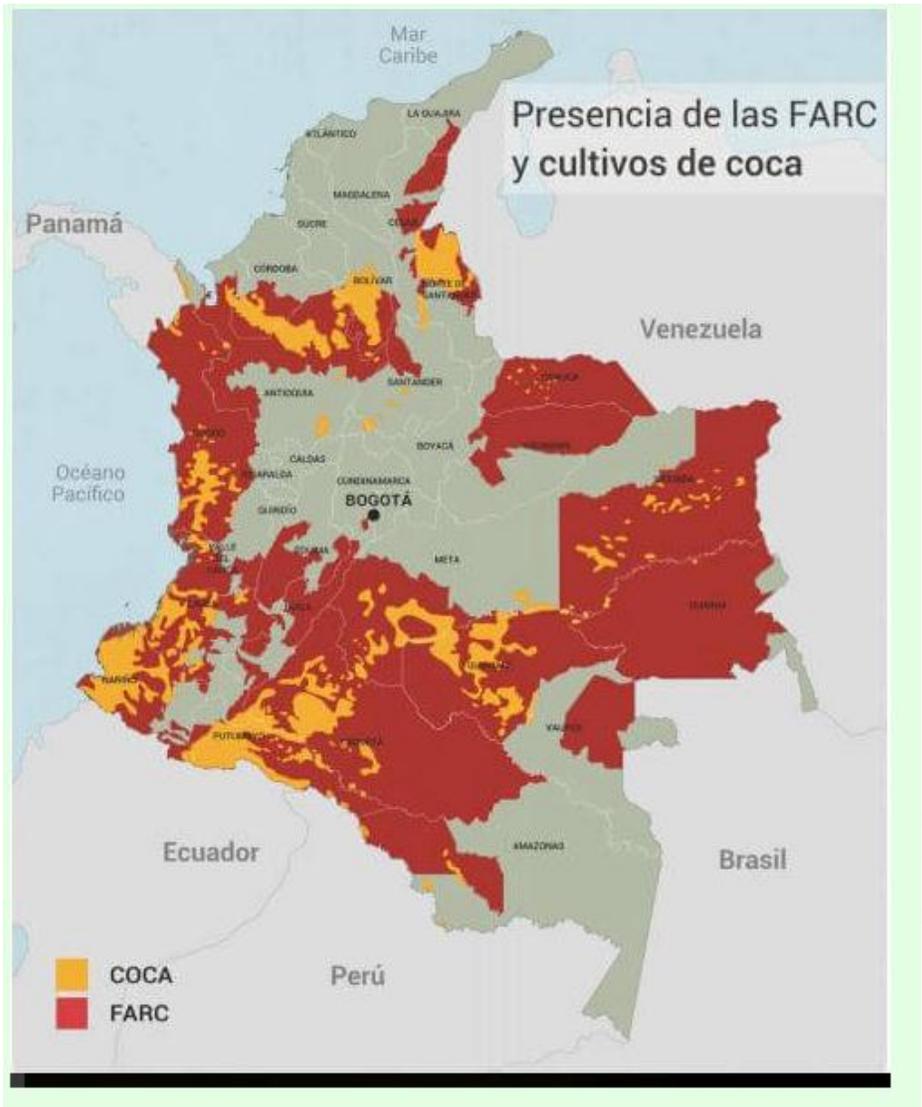


Ilustración 1 disponible en <https://pares.com.co/2015/05/30/el-mapa-del-conflicto-en-el-cauca/#>



RIA
ÁN

Ilustración 2, presencia de las Farc y cultivos de coca en Colombia

Cartografía social



Ilustración 3, En esta foto, doña Bertha empieza a graficar el territorio que habitaba en una finca en las altas montañas del sur del Cauca, nos relata con detalle como era su casa, el patio y sus alrededores



Ilustración 4 Diana y doña Bertha

Diana, hija de doña Bertha se encontraba de visita este día, ella se acerca para graficar una planta que recuerda de la casa en donde vivió una parte de su niñez, y donde vio como asesinaban a su padre.



Ilustración 5, 3 generaciones unidas

Doña Bertha, acompañada de su hija y su nieto continúa dibujando, entre Diana y su madre se había roto la conexión desde hace tiempo, en este día, volvieron a comunicarse y establecer un lazo de apoyo.



Ilustración 6, representación del territorio

Primera imagen resultado de la representación del territorio que habitó doña Bertha veinte años atrás.

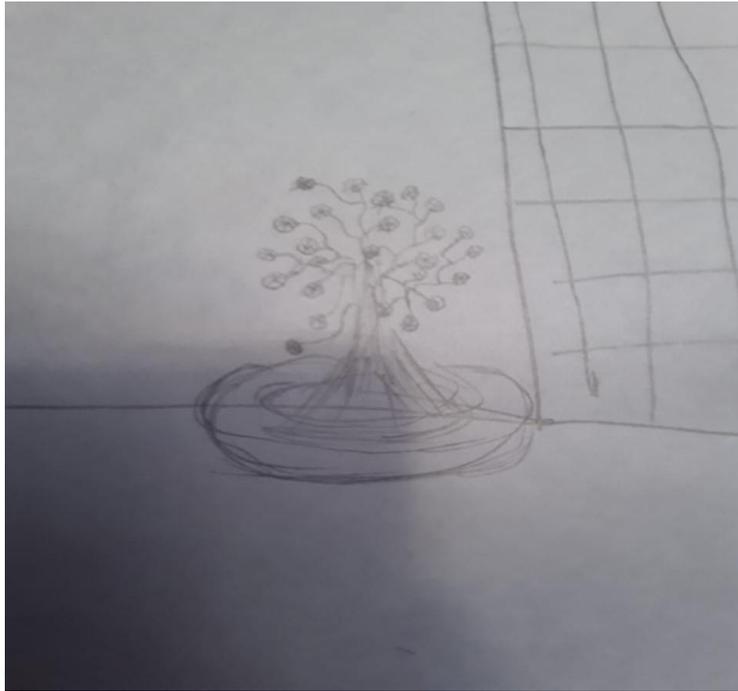


Ilustración 7 planta y recuerdos

La planta que recuerda Diana con tanta nostalgia, ubicada afuera de la sala donde su padre fue asesinado.



Ilustración 8, representación del territorio habitado por doña Bertha y su familia antes del desplazamiento



Ilustración 9, pueblo de Betania, cercano al hogar de doña Bertha, allí se comerciaba la coca y en el parque los reunía las FARC para establecer los precios de las vacunas.



Ilustración 10, puente que debían cruzar colgados de los brazos para llegar al municipio del Patía.



Ilustración 11 territorio recorrido para llegar a Popayán después del asesinato de su esposo, DESPLAZAMIENTO FORZADO.

Las personas dibujadas en el lado izquierdo son la madre y la hermana de doña Bertha el día en que llegaron a Popayán.





ÓN
SITARIA
PAYÁN

Ilustración 12 colores y sentimientos, la nostalgia

Doña Bertha recuerda claramente los colores, las formas y el momento en el que regresó al municipio de Popayán después de la tragedia sufrida.



Ilustración 13, haciendo Trabajo Social



Ilustración 14, compañía y empatía



Ilustración 15 culminación de la cartografía, conexión agentes de cambio



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN